

“Emergencia Financiera”



Orquín Strassburger María Fernanda

Carrera: Contador Público

D.N.I. 25.790.024

Tutor: De Angelis Leonor

Índice temático

Introducción	Pág. 1
Capítulo I “ <i>Reseña de la evolución de las leyes y decretos dictados como consecuencia de la emergencia financiera</i> ”	Pág. 6
Capítulo II “ <i>El régimen de la obligaciones dinerarias en la emergencia</i> ”	Pág. 15
Capítulo III “ <i>El impacto de las normas de emergencia en el derecho monetario. La Pesificación</i> ”	Pág. 43
Capítulo IV “ <i>La actuación de la justicia</i> ”	Pág. 57
Conclusión	Pág. 59
Bibliografía	Pág. 62

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

Después de largos años de dirigismo económico y proteccionismo, Argentina abrió su economía a comienzos de los noventa y se introdujo de lleno al Mercosur.

En el mes de marzo de 1991; la ley 23.981 instituyó el régimen de “convertibilidad” del peso argentino con el dólar de los Estados Unidos de Norteamérica, sistema que pese a las dudas despertadas, logró una cierta estabilidad en nuestro sistema monetario.

Para lograrlo se estableció a la vez que nuestro “peso” debía tener respaldo en las reservas de libre disponibilidad en oro y divisas del Banco Central de la República Argentina en un equivalente al cien por ciento de la “base monetaria”.- Ello implicaba que no se podían emitir más pesos si correlativamente no aumentaban las reservas.

Este sistema rigió en nuestro país durante más de diez años y había logrado establecer entre nosotros la ansiada estabilidad de nuestro signo monetario.

La década de los noventa había marcado, básicamente, algunos cambios profundos comparada con periodos anteriores, siendo sus rasgos más salientes:

- La vigencia de la convertibilidad, que posibilitó sumada a otros factores, estabilidad monetaria, el retorno del crédito y erradicar la inflación, al menos hasta el año 2002 en que fue apresuradamente derogada.
- La fuerte sobre valuación del peso, “anclado” por vía de convertibilidad al dólar estadounidense, en una década en la cual esta última moneda se apreció sensiblemente frente a todas las demás (euro, yen, real), afectando la competitividad de nuestras empresas exportadoras.
- La libre radicación y circulación de capitales.
- El proceso de privatización de servicios públicos domiciliarios.

Pero el irresponsable incremento del gasto público y el déficit fiscal, que se cuadruplicó en una década en términos de P.B.I., los procesos reeleccionistas, la corrupción política y gremial prácticamente generalizada, la ineficiencia del sistema de recaudación tributaria fueron factores que potenciaron un gran desfasaje.

Para atender a ese gasto público cada vez más creciente – ante la imposibilidad de acudir a la vieja receta de la emisión monetaria, fuertemente acotada por la ley 23.928 – se utilizaron y malgastaron, los recursos provenientes de la privatizaciones. Agotados los mismos, se acudió al endeudamiento externo e interno, hasta llevarlos a extremos intolerables.

La economía argentina encubría una ecuación imposible: No podían convivir al mismo tiempo un régimen de convertibilidad en el tipo de cambio con un creciente déficit fiscal, con una satelital deuda pública y con depresión económica.

La calamitosa administración del Estado, y el financiamiento de su déficit a través del endeudamiento llevó a que éste se convirtiera en una suerte de “aspiradora” de fondos, a tasas de interés cada vez más elevadas. Ello provocó niveles de endeudamiento intolerables para la Nación y las Provincias.

Sin embargo, el efecto más pernicioso fue el estrangulamiento del sector privado derivado de esa situación, que condijo, primero a la recesión económica y luego a la depresión, con gravísimas secuelas de pobreza y desocupación.

A partir de 1998, comenzaron a sentirse los efectos de la recesión, convertida más tarde en depresión económica, sobre todo luego de la devaluación brasileña de 1999.

Es posible aquí distinguir dos etapas: La primera transcurre desde el tercer trimestre de 1998 hasta el segundo trimestre de 2001 y se caracteriza por una caída relativamente moderada de la actividad económica.

El Producto Bruto Interno (P.B.I.) se contrajo en un 6,7%, en tanto el P.B.I., el consumo y la inversión per cápita retrocedieron a un ritmo anual del 3,2%, 2,7% y 11% respectivamente. El desempleo alcanzó aproximadamente el 14, 2% y los niveles de pobreza e indigencia en el Gran Buenos Aires el 27,9% y el 7,4% en forma respectiva.

La segunda etapa va desde el tercer trimestre de 2001 hasta hoy y marca una caída todavía más abrupta y radical, caracterizada por la fuerte reversión de los flujos de capitales, por un cuadro de virtual corrida bancaria (entre marzo y diciembre de 2001 se fueron 16.700 millones de pesos de depósitos, lo que representa el 21%); por la contratación del crédito al sector privado del 15% y por la pérdida de reservas por 23.800 millones de dólares, representativas del 72% de las mismas.

Es a fines de ese año que, la crisis que ya se venía insinuando, indujo a la conducción económica del país algunos trascendentes cambios normativos como ser el de amplitud de atribuciones "legislativas" otorgadas al Poder Ejecutivo Nacional por la ley 25.414.

Con posterioridad a ello y en ejercicio de tales facultades, por el decreto 439 (17/04/2001) posibilitó flexibilizar la equivalencia entre las "reservas" de libre disponibilidad del Banco Central y la base monetaria estatuida por la ley 23.928.

A fines del año 2001, ya en plena crisis económica y advertida la necesidad de arreglar la deuda pública, el Poder Ejecutivo Nacional dictó el 11 de noviembre el Decreto 1387, de necesidad y urgencia, por el cual se facultaba al Ministerio de Economía para que gestionase una conversión y prórroga de la deuda pública nacional y provincial tanto con los acreedores nacionales como extranjeros, lográndose sólo con los primeros, quedando pendiente con relación a los segundos.

Paralelamente a estas circunstancias, se venía produciendo un incontenible retiro de depósitos en las entidades financieras, lo que culminó con la gran corrida bancaria del día 30 de noviembre de 2001, forzando el

dictado del decreto 1570 (03/12/2001) también de necesidad y urgencia, sobre “restricción para los retiros de dinero en efectivo y las transferencias al exterior”.

Esta restricción a la libre disponibilidad del dinero fue bautizado en la jerga popular como “corralito financiero” primero y como el “cerrojo” después.-

Estos trágicos sucesos desencadenados en el mes de diciembre de 2001, culminaron con la asunción de la presidencia por el Dr. Duhalde, y se instauró en nuestro país el nuevo régimen que, con algunos atenuantes aún nos rige, al que me referiré en el presente trabajo.-

Cabe preguntarse:

- ¿Cuándo y cómo se produjo el “corralito financiero”?
- ¿Cual fue la finalidad de la primer norma para instaurarlo?
- ¿Qué restricciones se impusieron a la circulación del dinero?
- ¿Qué importantes modificaciones se establecieron a los movimientos de fondos y a las operaciones financieras durante el gobierno del Dr. Duhalde?
- ¿Qué pasó en la economía en esos días?
- ¿Qué normas legales se dictaron en su consecuencia?
- ¿Cuál fue la normativa aplicable a las obligaciones pactadas en pesos y en dólares, a las obligaciones de tracto sucesivo o de cumplimiento diferido ?
- Gradualmente se van a ir liberando los fondos atrapados en el sistema financiero ¿Cómo se logra?